

Entre lágrimas y abrazos: Bolivia se aferra al sueño mundialista

Fiesta en El Alto y Bolivia a la repesca mundialista. La Selección Verde derrotó a Brasil y, con la ayuda de Colombia, aseguró su boleto para disputar el repechaje rumbo al Mundial 2026.

Una gran **Fiesta en El Alto**, se sintió porque **Bolivia va a la repesca mundialista** se vivió este martes con una intensidad pocas veces vista en el Hernando Siles. La Selección Verde derrotó por 1-0 a **Brasil**, un triunfo histórico que, combinado con la goleada de **Colombia** 6-3 sobre Venezuela en Maturín, le dio el ansiado pase a la repesca intercontinental rumbo al Mundial 2026.

El panorama era claro: ganar y esperar. **Óscar Villegas** planteó un partido al límite, sabiendo que un empate o una derrota dejaban a su equipo sin chances. El rival era nada menos que la pentacampeona del mundo, dirigida por **Carlo Ancelotti**, que llegaba con figuras como **Richarlison** y **Bruno Guimaraes**.

Los primeros minutos fueron un torbellino. La altura, los nervios y la presión de más de 30 mil almas en El Alto empujaban a Bolivia hacia adelante. Por la izquierda, **Gabriel Villamil** y **Moisés Paniagua** fueron puñales constantes, mientras que por la derecha lo intentaban **Robson Matheus** y **Miguel Terceros**.

La Seleçãõ resistía ordenada, buscando contragolpear, pero sin poder vulnerar al seguro **Carlos Lampe**. El drama crecía porque en simultáneo, en Maturín, **Venezuela** igualaba con Colombia, resultado que dejaba a los bolivianos sin esperanza.

Hasta que llegó el momento clave. A los 44 minutos, **Roberto**

Fernández fue derribado en el área por Bruno Guimaraes. El árbitro chileno **Cristian Garay** consultó con el VAR y marcó penal. La responsabilidad cayó en los pies de **Miguel Terceros**, que con nervios de acero ejecutó y venció a **Alisson** pese a que el arquero alcanzó a rozar la pelota. Explosión total en El Alto: 1-0 y a soñar.

La segunda mitad fue sufrimiento puro. Ancelotti movió el banco e hizo ingresar a **Raphinha** y **Joao Pedro**, que generaron más juego, pero Bolivia se defendió con uñas y dientes. Cada avance brasileño era respondido por la multitud con cánticos de aliento.

Las noticias que llegaban desde Venezuela eran alentadoras: **Luis Suárez** y compañía arrasaban, poniendo 6-3 definitivo en favor de Colombia y sepultando a la Vinotinto.

Al final, cuando sonó el pitazo de Garay, El Alto explotó en llanto, abrazos y alegría. Jugadores, cuerpo técnico e hinchas celebraron una hazaña inolvidable: Bolivia se ganó un lugar en la repesca mundialista, un premio a la fe y al esfuerzo.